

LETRAS DE MOLDE

REVISTA QUINCENAL LITERARIA Y DE INFORMACIÓN

REDACTOR JEFE

Julian E. Garcia.

DIRECTOR

Carlos Rius

ADMINISTRADOR

Francisco Manzanares

SCS. RIPCION

Un trimestre. 1'00 pts.
Un semestre. 2'00 »
Un año. 4'00 »
Anuncios a precios reducidos

Tarancón 10 de Enero de 1921

Toda la correspondencia
AL ADMINISTRADOR:
Plaza de Culebros

Tractores Fordson
Agencia del
FORD
EL AUTO UNIVERSAL
HUETE
Formerio Montoya

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CUENCA

Precios sobre vagón Cádiz Pesetas

Doble Factón sin puesta en marcha (5 pasajeros).	7.950
» » con » » » (5 » » »)	8.650
Chassis Auto-Camión de una tonelada con neumáticos.	8.050
Scdán con puesta en marcha (5 pasajeros).	12.200
Tractor agrícola Fordson, sin arado ni rejas.	8.390

Estos precios son con Derechos de Aduanas pagados, y están sujetos en cualquier momento a variación sin previo aviso.

EPÍSTOLA A FANY

- He leído con profundo disgusto la crítica despiadada y tan lenciosa que hace de una poesía de Victoriano Ayllón, insertada en el último número de esta revista y como Director de ella no puedo dejar pasar tan absurda interpretación.

Ni nuestra modestísima presentación, ni nuestras producciones justifican en ningún punto su forma de proceder y, salvando todos los respetos que por el sexo merece, voy a refutar categóricamente el sofisma en que funda V. su protesta.

Vamos a analizar el «agravio» inferido por el poeta a nuestras dignísimas paisa-

ras.

Primeramente, para que haya agravio es preciso que el hecho vaya acompañado de intención manifiesta de causarlo. Esta intención, por su libertad, es la que hace los actos buenos o malos, no el acto en sí, ni la interpretación capciosa que del mismo pueda hacer el crítico. Que no hubo intención de agraviar lo demuestra el resto de la poesía y más aún la corrección del Sr. Ayllón y el respeto que le inspira su patria chica.

En segundo lugar y ya que tratamos de desmenuzar las cuestiones, quintaesencémoslas si es posible y para ello, apelo a su erudición. No me negará que en toda la literatura cristiana, la palabra «pecador» se aplica a todos los mortales sin distinción de sexos ni categorías, desde que en época paradisiaca se infringieron los preceptos divinos. El Cristianismo, emancipador de la mujer, el que más sólidamente ha demostrado su preeminencia en la sociedad humana, el que primeramente señaló sus nobilísimos fines, emplea la palabra «pecador», sin que esta afirmación nos haya causado sorpresa, ni la menor sombra de duda haya velado nuestra inteligencia. Si es V. católica, cumplirá sus deberes religiosos y por consiguiente habrá buscado alguna vez en las celosías del confesonario, el lenitivo que por ministerio divino aplica el confesor a las almas maculadas por el pecado, sea cualquiera su origen y manifestación.

Por lo tanto, pudo V. darle a la palabra pecador esta interpretación y hubiese sido más caritativa y más justa.

Pero prescindiendo del significado, tampoco podrá V. negarme que al poeta le es lícito comparar la sensación interna que experimenta al contemplar a sus bellas paisanas, germen por obra y gracia del Supremo Hacedor, de la evolución constante de la Humanidad, con lo que le producían «sombras pecadoras» que por su aspecto trémulo, la vaguedad de sus líneas, el misterio de su conjunto, pueden parangonarse con la timidez de la inocencia, la imprecisión de lo prematuro, el arcano del porvenir....

En ello no hay ofensa. Pudo interpretar así la intención del poeta y hubiese evitado esta aclaración. Pero no; ha tenido que juzgar caprichosamente el concepto para encontrarle una significación molesta para todos, pues indirectamente estoy obligado a deshacer el error ya que tengo el deber de no consentir desafueros contra la dignidad de nadie.

Creo que con mis simpáticas paisanas he necesitado justificarme, pues de sobra me conocen y saben que no soy capaz de inferir ni tolerar la menor ofensa a ellas, cosa que no todos podrían decir tan alto.

Pero en fin; a qué seguir. Predicar en desierto.... Quise evitar contiendas entre periódicos locales; todos los que figuran a la cabeza de esta revista han colaborado en «Nueva Aurora»; les ofrecimos nuestra humilde persona y pretendimos compañerismo. ¿Es que rechazan todo esto? No dan muestras de otra cosa al pretender indisponer con el lector a un redactor nuestro.

Hagan crítica enhorabuena, pero imparcialmente ya que no con benevolencia. De no ser así no merecerán ni el honor de que se les conteste.

Y conste que, ni imploramos misericordia, ni les tenemos

CARLOS RIUS.

A MISS FANY... CRITICONA

¡Oh «fecunda escritora» que condenas con tu prosa, mis versos más galanos, rasgando con la «nieve» de tus manos el nimbo que circunda mis melenas!

Encuentro tus censuras muy amenas e hiciera mil esfuerzos sobrehumanos por llegar a imitar— Intentos vanos! esas «cosas» que escribes tú tan «buenas»

No busques en las «sombras pecadoras» el origen de una ofensa a mis lectoras, que nunca la hallarás, sabia mujer;

Y yo con exquisita cortesía perdono sonriendo tu «manía» rogándote que aprendas a leer.

VICTORIANO E. AYLLÓN.

GRANOS DE PIMIENTA

Cosas de vecinos

Pues señor, tengo una vecina que se las trae, no me deja en paz un momento, apenas me doy a vistas me deja a oscuras, y eso que se llama Aurora.

Me debe querer mucho .. mucho.

Si fuera más guapa le hacía el amor, pero tiene una cara tan amarilla, que parece una muerta de viaje al parnaso.

¿Estará neurasténica?

¡Si no fuera tan coqueta!

Me dijo el otro día, que estaba muerta por mí; y soltó una carcajada.

¡Y luego dicen que los muertos no ríen!

Calla, por allí viene. Voy a llamarla.

¡Eh!; ¡vecina!; ¿no me oye?; ¡«Señá Aurora...!»

Caramba ¿de donde viene «usted»?

¡Ay vecino! y que se yo, si estoy loca.

Pero por quien mujer. Por sus pedazos.

¿Por mí?

No, hombre, no; por los pedazos aquellos de paño que tenía «usted» que me venían muy bien para arreglarme este abrigo. Por que no crea «usted», que yo soy de abrigo.

Si, si, ya lo veo.

Y muy lista ¿eh?

Si lista grande.

Y que copio de los mejores figurines; y sé de política, y lo mismo me dá un republicano, que un liberal, que un imparcial.

Si que la Corres... Vamos.

Bueno pues; ¿y salá?, tengo la sal por arrobas, y lo mismo hago un chiste, que cosquillas a un difunto.

Y estos dos ojazos tan hermosos ¿No ven «ná»?

Como que con el nombre y sus ojos está usted «alumbrá» siempre.

Y. Bueno. ¿Me vá «usté» a dar sus pedazos, vecino?

Yo la doy a «usté» dos duros, «pa» que se calle.

Pues me voy con doble paso.

Si, por que sinó: la estrepeo el paso doble.

INOCENCIO RIVERA.

Melancolía

¡Oh, leve ceñrillo
Que mi mal sabes!
Guarda bien el secreto
De mis pesares,
Mi triste arrullo,
Que de males de amores
Se ríe el mundo.

Allí donde el arroyo
Leve murmura,
Mis amargos lamentos
Sean perfume,
El eco sean
Del canto de las aves
De la pradera.

Vayan mis ayes tristes
Donde tú vayas;
De quien son los suspiros
No digas nada,
Y a la que adoro,
Si te la encuentras sola,
Díselo todo.

LUIS RIUS.

Conciencia limpia nada teme

Siempre he sido verdadero entusiasta aficionado a la literatura: desde que el pan cultural, comido en años escolares, bajo un techo de inocencia, de paz y de ventura, llevó a mi altargado espíritu ese sublime despertar de la vida, al conocimiento de las cosas, a distinguir el mal del bien; esa fuerza irresistible hacia la perfección, hacia lo elevado, he leído cuanto he podido a los clásicos y a los no clásicos, a

los poetas y a los prosistas. Pues bien: pronto engendré esta afición a la lectura otra segunda afición: y ya fuese que la lira del poeta o la filosofía del prosista dejasen algún germen en mi alma, o por aquello de que «de músico, poeta y loco, ...» es lo cierto que me acuso de haber puesto mis pecadores manos en alguna que otra cuartilla, que la mayoría de las veces iba al cesto de los papeles; si bien en más de una ocasión habré probado la paciencia a algún indulgente amigo, de esos para quienes no se tienen secretos, leyéndole mis desatinos, desahogando así mi alma; y porque hay cosas que han sido escritas para que alguien las lea, y no podía resignarme a que permaneciesen emparedadas entre los volúmenes de mi pequeña biblioteca, y menos aún a arrojarlas despedazadas con los viejos e inútiles papeles. Me ha gustado y me gusta mucho escribir, en verdad; mas no me ha seducido en ningún tiempo hacer alarde de esta afición en la prensa local, única en que pude hacerlo; solamente ahora, mediante repetidos requerimientos, que la amistad ha convertido en ineludibles compromisos, me han obligado, contra mi voluntad, a tomar parte en las fides periodísticas, robando horas a mi descanso y hasta a mis quehaceres.

Jamás tuve pretensiones de periodista ni puedo tenerlas; no temo al fracaso ni fracasaré porque no voy en pos del éxito, y, por lo tanto, no necesito copiar de ningún periódico ni de parte alguna para deslumbrar con lo que no es mío, engañándome a mí mismo, no; y, a fin de dar un mentís a los rumores que por ahí circulan sobre mi crónica publicada en la Sección Musical del primer número de «Nueva Aurora» es copiada de un periódico manchego, yo exijo desde estas columnas a quien se ha encargado de propalar tal calumnia, que presente en letras de imprenta, donde el público lo vea, el nombre del periódico aludido, el número y fecha en que aparece el artículo copiado y sobre todo el nombre del autor.

Mientras que mi exigencia no sea atendida o se me aclare públicamente este enojoso asunto, pero que tan grata satisfacción me ha causado, porque disentiéndome la paternidad de mi artículo dan a entender que les gusta más de lo que yo podía suponer, creo quedar en el lugar que me corresponde, y la persona que se ha atrevido a lanzar «absolutas» de ese linaje queda a juicio del discreto lector, que a todos nos conoce.

JULIÁN GÓMEZ GARCÍA.

COLABORACIÓN FEMENINA

Sinfonía en verde delirante

¿.....?

Verdes son los campos en la primavera.
Verdes son los higos
De la verde higuera.

Verdes y amarillas son las «calabazas»
Que ostentan su orgullo
Por calles y plazas.

Verdes de un pollito son los calcetines
Verdes son las fundas
De los violines.

Verdes son los ojos de «Humanas Visiones».
Verdes las «sandías».
Verdes los «melones».

Verdes son los guantes que lleva mi suegra.
Verde la aceituna
(Cuando no está negra).

Verdes son las ranas. Verdes las orugas.
Verdes los «pepinos».
Verdes las lechugas.

Verde es el criterio de muchos «profetas».
Verde el alimento
De algunos poetas.

JUANA Y MANUELA

CONSULTAS

Blanca y Violeta.—Su consulta me ha dado mucho que pensar y aunque se trata de un asunto delicado, les daré mi sincera opinión ya que así lo desean.

En la primera cosa que deben fijarse es en la educación. Un matrimonio será feliz rara vez si sus sentimientos, el medio, las convic-

ciones religiosas etc. etc., no son las mismas.

Lo demás depende todo del talento de la mujer.

Mimosa.—¿Que está V. gruesa? De ese mal padecemos muchas. Yo ante esto no puedo hacer más que darle unos consejos que si bien no adelgazan disimulan en algo el exceso de carne.

Por lo pronto debe procurar que el color de sus vestidos sea oscuro y de un solo tono, pues los colores claros, las estampaciones, cuadros y lunares hacen más gruesas y únicamente las telas listadas adelgazan.

Si es aficionada a los escotes llévelos siempre por delante y en pico, y por último elija siempre hechuras que se ajusten al cuerpo lo menos posible.

Srta. M. C.—Siento mucho no poder complacerla, pero es un asunto que me está prohibido contestar. Otra vez será.

Diabolina.—De los adelantados.....
En un mes hay tiempo para todo. Desde luego le aconsejo mejor que un vestido de baile, que además de ser costosos no son prácticos en un pueblo, un disfraz bonito y sobre todo original, debiendo huir de las «locuras», «cielines», (que hacen ver las estrallas), «escarape-las», «cantineritas», «refajos», «apaches», etc. etc.

Charito.—No debe bailarse con el mismo más de dos piezas seguidas y esto en caso de que al terminar la primera insistiera la pareja en que bailaran otra, si no, debe sentarse con cualquier pretexto en cuanto termine el primer baile y después de dar unas vueltas si la pareja le ofrece el brazo.

ELSA.

Nada de nada

A mi mejor amigo J. G. García

Perdona indulgente lector, mi atrevimiento al tomar mi inhabil pluma para emborronar estas líneas; perdóname esta travesura de adolescente; las consabidas fechorías de la infancia y de la juventud, tales como llamar en las

puertas, huyendo después precipitadamente, y otras mil de su clase, hanse transformado al correr de los años en otras tantas de distinto género; pero ¡oh lector! esta fechoría que ves es de las más inocentes a esta edad.

No hablaré aquí de la Guerra ni de la Paz ni de sus consecuencias; tampoco se me ocurre comentar el estado actual del mundo; ni son estas cuestiones de mi agrado ni de mi competencia. De historia, de ciencia, de arte, ¿qué he

de decirnos, si de nada de esto entiendo?... Queremos, pues, en que no os hablaré de nada, puesto que de nada sé.

Nada valgo, nada soy; pero tengo buena voluntad y entusiasmo por las cosas nobles y elevadas. Quiero saber, que el saber dignifica y enaltece al hombre, lo hace estimable y le inclina a su propia estimación y la de sus semejantes.

No se me oculta el efecto que producirá mi escrito; sé de memoria los comentarios a que dará lugar; pero nada me importa; no es mi propósito, al lanzarlo a la publicidad, presumir de lo que no soy; sino dar rienda suelta a una afición que me domina desde que pude sentir-

me aficionado a algo, y acaso también, proporcionarme el placer (¿a qué negarlo?) de ver en nuestro querido periódico un pequeño espacio ocupado por algo mío, cuyo honor lo consideraré como un premio a mi afición.

Lector, si no he logrado distraerte, es más, si te he aburrido, discúlpame: no me tomes en consideración este sacrificio que haces a costa de la satisfacción que me proporcionas.....

El exigente niño, saltando alegremente con su traje nuevo, jamás tiene en cuenta los malos ratos que el sastre pasara para tenerlo hecho el día prefijado.

CRISTINO ABAD BONILLA.
Tarancón 2 Enero 1920.

¿Quién soy yo?

Señores, soy un poeta
nacido recientemente,
que me iré por la otra puerta
si ustedes lo creen prudente.

Por ser la primera vez
que en «Letras de Molde» escribo,
publicaré esta sandez
por complacer a un amigo,

Lo que quiero en este caso
es el ser bien recibido
pues considero un fracaso
ser muerto antes de nacido.

Utilidades no espero
de trabajos de este origen;
así reza un consejero
de los que a mí me dirigen.

Aunque yo tranquilamente,
si algún crítico entendido
dice que esto es deficiente
me iré por donde he venido.

Y por ser pocas las dotes
que percibe un redactor
seguiré «pegando botes»
de no hallar arte mejor.

Mientras marcharme prometo,
sin cortedad ni acaloro
con paso firme y discreto
me las «guillo» por el foro.

LUIS M. OSUNA.

:-: LOS NOBLES :-:

Ensayo de Novela. por CROCKY
(Conclusión)

Era la hora indicada. El Duque ansioso de convencerse aún más de la infidelidad de su esposa, oculto entre las sombras observaba impaciente por los alrededores del «Palacete». Iba a retirarse cuando un rumor sordo de pisadas le llamó la atención; muy cerca de él, a la larga del muro, deslizábase sigilosamente unulto casi borrado por la oscuridad. El corazón del Duque sufrió de repente una tremenda sacudida, sonó un silbido, los goznes de la puerta del «Palacete» chirriaron levemente al dar paso a un embozado caballero... y tras del ruido causado al entornarse la puerta todo volvió a sumirse en el más profundo silencio.....

Con la agilidad de un felino el Duque ansioso de verdad, se precipitó hacia la puerta. Su vista se nubló de ira, quiso ver todo de una vez y no logró ver nada durante unos instantes.... luego pudo reconocer a su esposa y a Tonny su secretario particular. La sangre se agolpó sobre su cabeza, los latidos de su corazón destrozaban su pecho; con los puños crispados y una mueca terrible en el semblante esperaba ansioso un momento oportuno para lanzarse sobre los que tan villanamente ultrajaban su honra. Instintivamente llevó una mano al bolsillo interior del pantalón y sacó una pistola Browning..... la catástrofe vulgar de el marido engañado estaba próxima a desencadenarse. Únicamente un milagro podría evitarla y la evitó. El Duque de Casaflores hombre superior

al nivel general, dominóse así mismo y en el momento decisivo logró revestirse de una serenidad sin límites....

¿Iba a matar él....?

¿Iba a faltar él a las magníficas creencias que tantas veces había predicado?

Y aun con esto ¿podría él admitir otra vez el cuerpo sin alma de la mujer amada?

En medio de su magno desvarío comprendió que nunca jamás volvería a ser feliz sin el cariño de aquella mujer y que su vida en adelante debía dedicarla a laborar por la felicidad de la amada y por el bien de la humanidad.

* * *

A las 10 de la mañana del día siguiente, Juan, el criado fiel del Duque de Casaflores llamó repetidas veces a su dormitorio; al no recibir contestación y temiendo una desgracia hizo saltar la cerradura (la habitación estaba vacía) únicamente se halló encima de su mesa de despacho un sobre lacrado dirigido a su notario.

Avisado este y enterado del escrito, manifestó que el Sr. Duque a causa de gravísimos asuntos políticos salía para el extranjero y que si pasados dos años no daba señales de vida, su esposa quedaría en pleno dominio de toda su fortuna, pues sería señal de que había muerto en la empresa.

* * *

Han pasado tres años:

En el palacio de la viuda Duquesa de Casaflores, en Madrid, se nota singular animación. Un caballero de noble aspecto y en cuyo rostro se notan las huellas de terribles sufrimientos se aproxima a uno de los palafreneros que hay en el amplio vestíbulo y le pregunta la causa de tal revuelo. El lacayo le contesta:

«Caballero, la Sra. Duquesa presenta hoy a sus amistades a su futuro esposo Tonny Workman».

El caballero le arroja una moneda de plata y se aleja apresuradamente.

De sus ojos se han desprendido dos lágrimas.

Momentos después en el Convento de Jesuitas de la calle Z el noble caballero solicitaba asilo para un desgraciado.

FIN.

NUESTRA ESTAFETA

V. M. J.—Recibidas sus cuartillas «Dramas de la Vida» (Historia que parece cuento) y siento decirle que más que de cuento y de his-

toria tiene de escabroso su asunto, por cuyo motivo no se puede publicar. No encaja esa clase de literatura en este periódico. Mande otra cosa menos «verdosa» y se le publicará.

—☺—

M. B. Huete.—Su cuento de reyes, muy bonito y bien hecho, llega a mis manos cuando ya el periódico está completo y no puede publicarse. Como no yendo hoy pierde el carácter de actualidad, le agradeceré me mande alguna otra cosa para publicarla en el número próximo.

—☺—

P. P. Aranjuez.—Llegó su poesía «No sé escribir», que por el título me ha convencido, desde luego, y de la que copio los siguientes versos para que el lector pueda juzgar sobre ella:

«No sé escribir lo confieso
y por eso
aquí en esta poesía
quiero decirte alma mía
en lo que consiste un «veso».
No sé escribir y por eso»...

Y por eso ha debido desistir en absoluto de hacer nada.

Me convence usted, (y a cualquiera por supuesto) de que no sabe escribir, pues o esos «vesos» suyos, así con V, no son como los que acostumbran darse todos los mortales o deben ir escritos con B. Además; eso de que por que no sabe usted escribir quiera decir en verso una cosa, no lo veo muy claro. Por más que casi, casi, puede dársele la razón ya que parece que eso de rimar es cosa al alcance de todos y en lo cual todo el mundo hace verdaderas filigranas.

Pero aquí sentimos mucho no poderle publicar su trabajito, no solamente por lo rematadamente malo que es, sino por temor a la «severa crítica» que con nosotros se viene observando. No vaya a creer una «Mis» cualquiera por allí que, además de no saber escribir, tampoco sabemos leer los originales que nos envían.

Y a usted no me atreví a decirle siquiera que mande alguna otra cosita, como no sea una «escusilla» de fresa de ese pueblo, luego en su época. Y esto si que se lo agradecería aunque viniese la dirección escrita con faltas de gran tamaño.

—☺—

C. B. DEO.—Su cuento resulta demasiado «Bolchevique» para publicarlo aquí, No es preciso «forzar tanto la máquina» ni matar a tan-

ta gente para hacer una cosa así. A poco más se queda usted sin personajes a medio cuento. No hay por qué meter a los lectores el corazón en un puño por tan poca cosa.

Quite usted el pistón para otro viaje.



J. Merino, Madrid.—Recibido su original que se publicará en el próximo número. Gracias.

GROSKHALKHY.

Brisa Amorosa

Reía Primavera entre esplendores
Y notas de color,
Y al arrullo tranquilo de las flores,
Entre suaves perfumes seductores,
Despertó nuestro amor.

El fuego abrasador que en el estío
Mustiara la pradera
Con insensato afán y arrojó impío,
A la vez marebitó tu amor y el mío
Que había de morir con Primavera.

EMILIO CARNÉ.

Ensalada Rusa

Discutiendo dos eruditos en el Casino, le pregunta uno al otro. ¿Tú sabes de qué aparatos consta el telégrafo sin hilos?

—Si hombre, contesta el interpelado. De un «trasmisor» y un «recipitor». Es sencillísimo el mecanismo....

Hay un «pollo» de nuestra redacción que a todas horas está suspirando por la «Musa de Becquer».

Reflexiones de un loco.

Me cuesta mas trabajo
comerme una sombrilla que un zarajo.

Es mucho mas sencillo
digerir una chufa que un cepillo.

Y mucho más sabroso
darle un beso a una rubia que a un mocoso.

Con paciencia y saliva
un elefante convenció a una hormiga;
acción, que justifica
por qué se rasca Puig cuando le pica.

Es cosa inmemorial

que cinco perras chicas son un real;
lo cual no quita para que actualmente,
esté siempre Olivitas sonriente.

Diablillo.—¿Sigues tan «revoltosa» como de costumbre? ¿Qué tal tus nuevos amores?

Mefisto.

Contra lo que aseguran
Sabios Doctores
Hay «Remedios» que curan
Males de amores
¿Verdad,
Que los males se marchan
Y el amor queda?

T. P. P.—Juzgué mal de V. en un principio, pero al enterarme de que no sabe escribir, no me extraña que no conteste. A.

Suprimanle Vds. la aureola de Santidad a un famoso conquistador de Sevilla y a la protectora de los marinos y tendrán una feliz pareja aprisionada en las redes de Cupido.

La noche de Reyes, nuestro Club (a) «El Biberón», en animada comparsa y a los acordes de su «estupenda» orquesta, recorrió toda la población colocando en los zapatitos de nuestras lindas paisanas variados presentes. También hubo otros Pseudo-Magos que se dedicaron a «poner huevos» y que por lo visto son de «buena raza» pues hasta San Antón dicen que no empieza la postura.

AGUINALDO DEL SOLDADO

Según los datos que nos suministra la distinguida Junta de Damas de esta localidad, designada al efecto, arroja el resultado siguiente:

Donativos hechos efectivos en casa de la señora Tesorera.	337'55
Recaudado en los comercios	56'15
Liquidación de la función de Teatro organizada por la sociedad «Nueva Aurora»	211'90
Total.	605'60

* * *

Nota.—Los justificantes de los gastos de Teatro y el recibo de la Secretaría particular del Ministerio de la Guerra, se encuentran en casa de la Sra. Tesorera a disposición de todo el que los quiera ver.

NECROLOGÍA

El día 17 del actual se cumple el primer aniversario del fallecimiento de Doña Eusebia Olivas Montalvo.

Con este motivo los días 17 y 18 se celebrarán misas en sufragio de su alma en la Iglesia Parroquial y en el Convento de San Francisco.

Tip. Albiñana. — TARANCÓN

Carlos Artigas Lima

Fabrica de objetos de concha e imitación

Especialidad en Peñetas caladas.

Tutor. 9, bajo izqda — MADRID

Representante en TARANCÓN

Carlos Rius

Visita los grandes Talleres Mecánicos de

Dominguez y Martínez, Compañía.

Construcción de toda clase de carruajes.

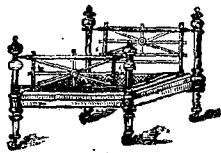
Fabricación de Muebles y Carpintería en general.

Reparación en toda clase de maquinaria.

Soldadura Autógena.

888888880088888888

1921 ————— 1921



FÁBRICA
de calzado
de todas clases.

José M.^a Martínez y Hno.

ALMACÉN

DE CAMAS Y MUEBLES

Robustiano

Villaescusa

(Moreno y bien parecido)

Coloniales del país.

Hierros dulces y amargos a prueba.

Expendeduría oficial de judías de pinta (que no gana).

Sal por arrobas.

Cementos explosivos.

PLAZA DE CULEBROS

(Lagarto, lagarto!)

TARANCÓN.

888888880088888888

1921 ————— 1921

SMITH PREMIER.

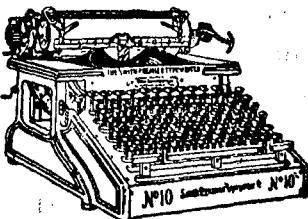
VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

AGENTE EN TARANCÓN

Francisco Manzanares

Venta de accesorios para toda clase de máquinas escribir.

Máquinas de ocasión de distintas marcas, desde 200 pesetas.



Las mejores máquinas de escribir

CATALOGOS GRATIS

Reservado para el comercio

Blanco y Negro

CELEDONIO BONILLA

COMISIONES Y

REPRESENTACIONES

Representante para las provin-
cias de Cuenca, Madrid y
Ciudad-Real.

TERCIA. 21 Y 23.

ISIDRO CASTELL

ALMACEN DE HIERROS

Y FÉRRETERÍA

Representante exclusivo para
la provincia del cemento

«HISPANIA»

Ventas de esparto al por mayor
y menor.

ANDRÉS MORÉNO

GUARNICIONERO

Se hacen y arreglan
toda clase de arreos.

Es el que mejor y más
barato sirve.

Fonda Española

BAR DIAZ

Y

Cantina Restaurant

de la Estación

José María Diaz

Martinez y Arquero

Antes Casa Picazo

Tejidos del Reino y Extranjero

Gran surtido en sedería y lanería
para señora.

Coichas, Mantas de lana, Géneros
de punto, Confecciones, Pañería
y Novedades.

Corbatas, guantes, medias, calcetines
sombrosos y gorras.

ALBERTO CARRILLO

AGENCIA MERCANTIL

Reclamaciones y transportes al ferrocarril.
Comisiones Representaciones Españolas y Extranjeras.
Cobro de Créditos e informes comerciales.

Interesa a todos en general y más al Comercio que no dispone de comunicación férrea el usar los servicios de esta **Agencia**, donde encuentra garantizados los intereses que están a merced de las incidencias de los transportes ferroviarios.

Además de todas estas garantías dispone de amplios almacenes para las mercancías de llegada y salida, para evitar el cobro de almacenajes y pérdida de fianzas por pedidos de wagones.

La **Agencia Mercantil** también tiene creada una sección jurídica para la defensa de los asuntos que se le confien.

ALMACENES: Paseo de Juan Cervantes, 1
OFICINAS: Cruz Oliva, 1.

Tarancón

Sucursal en OCAÑA (Toledo): Mayor, 3.